

“HISTORIA DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES DE MI PAÍS EN CIENCIAS Y EN INGENIERÍA”

Leyini Parra

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Facultad de Ingeniería

leyiniparra@ieee.org

Resumen

En este ensayo, se muestra un rápido recorrido de la historia de la educación de la mujer en Colombia, donde se abarcan tres periodos principales: (1) Época de la Colonia y la República, (2) Comienzos del siglo XX (1930 - 1950) y (3) Finales del siglo XX e inicios del siglo XXI (1950 hasta nuestros días). A partir de estos hechos, se muestra su desempeño como profesional en las áreas de la ciencia y la ingeniería, y a la vez, los reconocimientos que ha obtenido no solamente en su área, lo que la posiciona como una mujer integral que le aporta a la sociedad.

“HISTORIA DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES DE MI PAÍS EN CIENCIAS Y EN INGENIERÍA”

Leyini Parra

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Facultad de Ingeniería

leyiniparra@ieee.org

“La mujer colombiana es aquella que poseyendo altos conocimientos de cultura y sociabilidad unidos a un elevado criterio que le imprime personalidad, se apresta a llenar un lugar destacado dentro del conglomerado humano. Desgraciadamente la falta de preparación no permite a la mujer colombiana apreciar, en su justo sentido, el papel que le corresponde frente a la moderna evolución del mundo”.¹

El marco histórico que se presenta a partir de 1930, muestra como la reestructuración política de Colombia permitió que la mujer pudiese acceder a la educación superior y, a partir de este momento, se desempeñara en carreras que habían sido consideradas “no adecuadas” para su género, como lo son las referentes al área de la ciencia y la ingeniería. A continuación, se expondrán los puntos más relevantes de la participación de la mujer en las áreas anteriormente nombradas y, el reconocimiento que han obtenido hasta nuestros días.

Época de la Colonia y la República

Antes de 1930, los espacios existentes para la educación de la mujer colombiana eran sólo de tipo de educación general y no relevante, y se dividían en dos: (1) Los Claustros Religiosos: Ya que en este tiempo las mujeres tenían dos opciones, prepararse para el matrimonio o dedicar su vida al servicio de Dios, desde 1583 hasta 1783 se crearon varios monasterios.² (2) Instituciones y Colegios femeninos: El objetivo era enseñarles a las mujeres cultura general y buenos modales y, fue así que en 1828, Matilde Ramos creó la primera institución para señoritas y en 1832 el

¹ Mendoza Guerrero, María. “Modernismo en Colombia”, *Agitación Femenina*, No. 13 (octubre de 1945), pág. 15.

² En 1583 se fundó el Monasterio de la Concepción en Santafé, en 1584 el de las Clarisas en Pamplona, en 1591 el de la Encarnación a cargo de los Agustinos, en 1606 el de las Carmelitas de Santafé, en 1783 se creó el Monasterio de la Enseñanza de Monjas Benitas. Velásquez Toro, Magdalena. *Las mujeres en la historia de Colombia*. Tomo III. Mujeres y Cultura. Grupo Editorial Norma. Santafé de Bogotá- Colombia. 1995. págs. 331-333.

gobierno fundó el Colegio La Merced, primer establecimiento oficial de enseñanza secundaria para señoritas.³

Sin embargo, cabe destacar que en el año de 1877, Ana Galvis Hotz fue la primera mujer que se graduó en Medicina, ya que pudo seguir sus estudios en Suiza, en este país se permitía la entrada de mujeres a la educación superior.

Comienzos del siglo XX (1930 - 1950)

Gracias a los cambios políticos que se estaban presentando en Colombia, el Gobierno crea el Decreto 227 de 1933, el cual dice que la mujer puede acceder al bachillerato completo y a la universidad, y fue así, que las mujeres colombianas pudieron capacitarse en áreas como la farmacia, enfermería, arquitectura, odontología, bacteriología, entre otras. Estos hechos acaecieron desde 1933 hasta 1941 en adelante.

En 1935, entra la primera mujer a estudiar en una universidad, la Universidad Nacional de Colombia, su nombre Gerda Westendorp Restrepo, se especializó en Filología e idiomas, y es y será considerada como la mujer que abrió el campo académico de las mujeres colombianas, y no es para menos, mujeres nacidas en esta época, aproximadamente 16 años después decidieron realizar estudios concernientes al área de la ciencia, como: Isabel Plata Mantilla de Vanegas, Mary-Luz García Peña de Posada, Isabel Linares Guarín, Rita Restrepo de Agudelo y Graciela Reyes Arenas, fueron algunas de las primeras representantes en el campo de la Bacteriología, cada una de estas mujeres se destacaron por tener una alta conciencia social, puesto que sus principales aspiraciones consistían en realizar especializaciones en el campo de la medicina y especialmente en investigaciones de Laboratorio, para así, de esta manera aplicarlos en centros médicos, además, de pasar estos conocimientos a las nuevas generaciones, ya que la mayoría de ellas también ejercieron como docentes.⁴

Lyla Peña de Carvajal, fue Química Farmacéutica, estudió en la Universidad de La Sorbona en París donde recibió su doctorado en Farmacia y Farmacología, fue una de las primeras mujeres que trabajó en la Investigación Científica, y en 1955 publicó su trabajo “Contribution a l’etude de Faction de la chaleur sur l’acide pinonique en presence de divers oxides”.⁵

³ Las mujeres en la historia de Colombia. Tomo III. Mujeres y Cultura. Grupo Editorial Norma. Santafé de Bogotá- Colombia. 1995. pág. 335.

⁴ Romero de Nohra, Flor. Mujeres en Colombia. Editorial Andes. Bogotá - Colombia. 1961. págs. 13, 143, 197, 212, 254.

⁵ *Ibid.*, págs. 193-194.

Sonny Jiménez de Tejada fue la primera mujer en obtener el título de Ingeniera, terminó sus estudios en la Facultad de Ingeniería de la Escuela de Minas en Medellín y fue la primer mujer en obtener el título de Ingeniería Civil en el año de 1947 y, en asistir al programa de estudios de postgrados en el año de 1948, en el Carnegie Institute of Technology de Pittsburg, donde realizó la especialización en su área, a la vez, se destacó como ingeniera calculista de los Estudios Nuti de Medellín.⁶

En general, las mujeres anteriormente nombradas, tenían un nivel académico y cultural alto, conocían varios idiomas entre los que se encontraban principalmente el inglés y el francés, habían realizado sus especializaciones en reconocidas universidades de Estados Unidos y Europa especialmente en Francia. Eran mujeres integrales, ya que no sólo se desempeñaban en campos de la ciencia y la Ingeniería, sino que complementaban sus carreras con otras actividades, como el arte, los deportes, el teatro, la docencia, entre otros. También eran madres y esposas, lo que haría pensar que dejaron de ejercer sus carreras, pero por el contrario, aunque su mayor preocupación era educar muy bien a sus hijos, lo combinaban excelentemente con sus responsabilidades profesionales.

Finales del siglo XX e inicios del siglo XXI (1950 hasta nuestros días)

En la actualidad, hay mujeres que cada vez más se interesan por las áreas de la ciencia y/o la ingeniería, aunque no es de extrañar que en algunas Facultades de estas áreas se vean salones con una mujer y en algunos diez a quince mujeres versus treinta hombres, en especial en las universidades públicas, al contrario de lo que sucede en las universidades privadas. Pese a todo la anterior, la mujer colombiana esta ahondando en campos que anteriormente serían y insospechados y vetados, por no considerarse “femeninos”. Entre las mujeres más destacadas se encuentran:

Marina Sanmiguel de Melo, fue la primera mujer Ingeniera Electricista del país (1958). Tiene los siguientes reconocimientos: “Miembro distinguido” de la Asociación de Ingenieros Especializados, “Socia honoraria” de la Sociedad de Ingenieros del Atlántico y “Gran Ingeniero” por sus cuarenta años de vida profesional, entre otros. En nuestros días, sigue ejerciendo como Ingeniera, además de combinarlo con la docencia.⁷

En el campo de la Bioingeniería, Martha Lucía Zequera, se ha desenvuelto en los campos de la investigación relacionados con la Bioingeniería y la ergonomía, ya que

⁶ Romero de Nohra, Flor. Mujeres en Colombia. Editorial Andes. Bogotá - Colombia. 1961. pág. 238.

⁷ Patiño, Faviana. Marina Sanmiguel. Mujer Sobresaliente. Edición 385. Bogotá-Colombia. 2005.

www.elheraldo.com.co. (Consultado junio 1 de 2005).

su mayor preocupación es desarrollar tecnología propia que mejore la calidad de la atención en salud, donde su grupo objetivo son los pacientes diabéticos. Realizó estudios en el año de 1998, en la Universidad de Stracholyde en Glasgow (Escocia) para adelantar su doctorado en Bioingeniería.⁸

En Biología, Marina Luz Esther Sánchez Arias, se especializa en la investigación. Sus áreas de trabajo principales son: la formulación y ejecución de un proyecto para el control de la salinidad en efluentes de aguas de producción de la industria petrolera mediante el uso de manglares, este trabajo fue pionero a nivel mundial y recibió una mención especial por parte del Fondo para la Protección del Medio Ambiente y, la formulación de una propuesta de restauración de un área de manglar, donde en el presente, es una de sus investigaciones primordiales.⁹

En Ingeniería Administrativa, Norma Lucía Botero Muñoz, quien es la segunda egresada de esta carrera, la tercera docente vinculada y la primera profesora titular que tuvo la Facultad de Minas, además de tener los siguientes reconocimientos: distinción Docente Excepcional de la Facultad de Minas (1991 y 2000), de Ingeniería Administrativa (1993) y de Ingeniería Industrial (1994 y 1996), recibió dos veces el Premio Nacional de Ingeniería que otorga la Asociación Colombiana de Facultades de Ingeniería -Acofi-, con los estudios Construcción de un modelo de regulación para plantas de estudio en ingeniería (1999) y Ensayo o experimento, una óptica para reorientar la investigación en ingeniería (2001), entre otros reconocimientos.¹⁰

También, podemos encontrar profesionales en áreas tales como la física, la química, la bioquímica, la ingeniería electrónica, la ingeniería Catastral y Geodesia, ingeniería Naval, entre otras.

Los hechos descritos hasta este punto, han sido una recopilación de textos históricos y otras fuentes de información, y es por esto, que para sustentar la visión actual de la mujer ingeniera, realice una entrevista a la Ing. Lilian Bejarano, la cual enfoque principalmente en dos preguntas: (1) ¿cuál considera usted que debería ser el perfil de la mujer ingeniera?, ella contestó, que debía ser una mujer proactiva, inquieta en cuanto a la investigación se refiere, incisiva (persistente) e integral (tener conocimientos de otras áreas), y (2) ¿cuál es el papel de la mujer en la ingeniería?,

⁸ . Bioingeniería por convicción. Bogotá-Colombia. 2005. www.colciencias.gov.co/agenda/pdfs/pn_49.pdf. (Consultado junio 1 de 2005).

⁹ Perfil. Una investigadora con mucho tesón. La mujer del Mar. Bogotá-Colombia. 2005. www.colciencias.gov.co. (Consultado junio 1 de 2005).

¹⁰ Arias Restrepo, Luz Enit. Oficina de Comunicaciones y Divulgación Cultural. Medellín-Colombia. 2005. www.minas.unalmed.edu.co. (Consultado junio 1 de 2005).

ella respondió, que la mujer ingeniera se debe caracterizar por proponer ideas que ayuden al desarrollo de: la ingeniería, de su entorno y su país. En cuanto, al interés de la mujer en estudiar ingeniería ella me aclaró que desde la década de los 80, había un cincuenta por ciento de mujeres y un cincuenta por ciento de hombres. La Ing. Lilian Bejarano se graduó en el año de 1988 como Ingeniera de Sistemas en la Universidad Piloto de Colombia, y luego realizó dos especializaciones: la primera concerniente a Informática Industrial y la segunda en Docencia Universitaria. Actualmente, es docente de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y, se desempeña también en el área de Dirección de Proyectos y da Asesorías relacionadas principalmente en los campos de: Investigación de Operaciones, Telecomunicaciones, entre otros. Su cargo como docente, le hace tener una visión muy clara de la mujer, en el campo de las ciencias y en especial de la ingeniería, ya que ha sido testigo, de las diferentes generaciones que han compartido con ella en el ámbito académico.

Concluyendo, este ensayo es tan sólo una pequeña muestra de quienes se han desenvuelto en ciencia y la ingeniería y, donde se dio un bosquejo general (podría decirse que a “pasos agigantados”) del desarrollo de estos campos en Colombia. Cada una de las mujeres que nombré en este escrito tienen en común un punto de vista, la conciencia de que son mujeres que contribuyen al desarrollo del país, como ingenieras, docentes e investigadoras, y a la vez, tienen muy claro que no tendría sentido realizar pregrados, especializaciones, doctorados, si no se tiene un propósito claro como es aplicar todo este conocimiento en el país natal, como dirían los taoístas: *“Saber y no obrar, es en realidad no saber”*.